

entrevista

Susan Hopgood /

Presidenta de la Internacional de la Educación

“Sólo la enseñanza pública garantiza el derecho a la educación”

por Jaime Fernández

Susan Hopgood es presidenta de la Internacional de la Educación y secretaria federal de la Australian Education Union (AEU) Inició su carrera profesional enseñando matemáticas en escuelas de Secundaria de Victoria, Australia, en 1974. Trabaja de forma activa tanto a escala internacional como regional. Fue elegida miembro del Consejo Ejecutivo (2001-2004) en el Congreso Mundial de la IE en Jomtien, Tailandia, y más tarde vicepresidenta en Porto Alegre, Brasil (2004-2007), siendo reelegida en Berlin (2007-2011). Además, también es miembro del Comité Financiero de la IE, presidenta del Comité de Constitución y Reglamentos de la IE, y miembro del Comité de Mujeres de la IE.

La presidenta de la Internacional de la Educación (IE), Susan Hopgood, vino a Madrid para apoyar la manifestación del pasado 22 de octubre. En la entrevista que concedió a TE afirma que sólo la educación pública garantiza el derecho a la educación de los niños y las niñas.

¿Qué significa para usted su presencia en Madrid para participar en la manifestación a favor de la educación pública y contra los recortes educativos que están aplicando los gobiernos de numerosas regiones del país?

En la Internacional de la Educación queremos expresar nuestra solidaridad con nuestros colegas de España en estas manifestaciones contra los ataques que está recibiendo la educación pública y los servicios públicos en general. En muchas partes del mundo parece que los gobiernos están utilizando la oportunidad que se ha creado con la crisis económica y financiera, y la depresión subsiguiente, para atacar a la escuela pública, a sus profesores y a sus sindicatos.

¿Cuál es la propuesta de la IE ante las pretensiones de muchos gobiernos conservadores de derivar los servicios públicos a manos privadas?

La Internacional de la Educación cree que la educación pública es esencial para asegurar el futuro de una enseñanza de calidad par cada niño y cada niña. Por encima de cualquier otra consideración, hemos de partir de la idea de que la educación es un derecho humano. Es sólo a través de la enseñanza pública, laica y gratuita como se puede asegurar que cada niño tenga garantizado su derecho a la educación. Cualquier ataque por parte de los gobiernos que mine el sistema público educativo y conduzca a su privatización, mina el derecho a la educación y ataca la estructura social del país.

¿Cree que existe una relación entre los recortes que están aplicando los gobiernos en la educación en los países del Mediterráneo y la tendencia conservadora que se aprecia en EE.UU., Reino Unido, Chile o Colombia?

Sí, claro. Los gobiernos neoliberales y conservadores están aplicando las mismas estrategias en todas partes. Por ejemplo en Estados Unidos, en el estado de Wisconsin, se ataca a los trabajadores del sector público de la educación y a sus derechos laborales. También en mi país, Australia, el Gobierno está cercenando los derechos de los sindicatos y de los trabajadores de la enseñanza pública. En el Reino Unido el gobierno conservador está atacando el sector público, el Estado del Bienestar y a los sindicatos de profesores y privatizando la educación. Puedo darle muchos ejemplos. Los problemas son los mismos. Lo que cuenta es que los gobiernos atacan a los sindicatos de los servicios públicos porque son los únicos que defendemos la enseñanza pública y los derechos de los trabajadores de la educación pública. Somos un obstáculo para poder llevar adelante las reformas que quieren implantar.

¿Habría que plantear estrategias también globales para neutralizar las políticas restrictivas?

Sí, la única solución es intentar buscar una respuesta global a estas políticas. Tenemos que articular claramente por qué es importante la educación pública. Hemos de ser capaces de persuadir a los padres, a la sociedad civil. Nuestra lucha por la escuela pública debe contar con el respaldo de todos, pero también debemos estar preparados para buscar alternativas positivas. Frente a estos gobiernos que atacan los servicios públicos y la educación pública, tenemos que resaltar que hay otros que están aplicando políticas muy diferentes.

Países como Argentina y Brasil están apostando por la educación pública. ¿Qué podemos aprender de ellos?

Son muy buenos ejemplos, particularmente el de Brasil. En los últimos años el Gobierno de este país ha focalizado su política en incentivar la educación pública y el resultado es evidente. De hecho se ha roto la brecha educativa que había. Ha mejorado la situación financiera del país y el nivel de vida. En Argentina han conseguido articular claramente la importancia de la escuela pública y su mejora. Se trata de una inversión contra la pobreza, que ha favorecido la cohesión social.